Informe de investigaciones participativas en Pongara

Rapport recherches participatives à Pongara

Libreville, Gabón, Abril 2010 MODO DE VIDA Y GESTIÓN DE LOS RECURSOS NATURALES POR LAS COMUNIDADES QUE VIVEN DENTRO Y EN LA PERIFERIA DEL PARQUE NACIONAL DE PONGARA: CASO DE LAS ALDEAS MAKOK, OVENG, POINTE-DENIS, EBELLO, MATEK MAVI, BISSO BINAM Y CHINCHOUA final «Facilitar la implicación de las comunidades en la gestión de los parques nacionales y la elaboración de los textos de ley relacionados» “apoyando la participación comunitaria en el desarrollo de la legislación de áreas protegidas en Gabón”

-- 1 de 44 --

Informe final producido por DJINANG Martial (Jefe de Proyecto, Brainforest) MEYE Olivier (Asistente, Brainforest) AOUBA Raphael (Aventura Sin Fronteras) ©julio 2010 BRainfoRESt Barrio Ambowé, B.P : 23 749 Libreville – Tel : 07 97 84 25 E-mail : info@brain-forest.org – www.brain-forest.org N° de registro : 00265/MISPD/SG/CT - NIF : 89616C Las opiniones expresadas, la información presentada en este informe no constituyen de ninguna manera la expresión de la opinión de los donantes y son responsabilidad de Brainforest ® 2 «Facilitar la implicación de las comunidades en la gestión de los parques nacionales y la elaboración de los textos de ley relacionados» Informe de las investigaciones participativas en Pongara

-- 2 de 44 --

3 SUMARIO I.INTRODUCCIÓN .....

.....5 II. OBJETIVOS DEL
TRABAJO .....7 III. METODOLOGÍAS
ADOPTADAS 8
IV.DIFICULTADES
ENCONTRADAS 11
V.ALGO DE DATOS SOCIO-ECONÓMICOS / CONOCIMIENTOS SOBRE LAS COMUNIDADES AFECTADAS .....12 VI.EVALUACIÓN DE LA PARTICIPACIÓN ACTUAL DE LAS COMUNIDADES EN LA GESTIÓN DEL PARQUE NACIONAL DE PONGARA .....32 VII.LAS PRINCIPALES AMENAZAS QUE PESAN SOBRE LOS RECURSOS DEL PARQUE NACIONAL .....37 VIII.RECOMENDACIONES / HIPÓTESIS DE SOLUCIONES 39

-- 3 de 44 --

4 «Facilitar la implicación de las comunidades en la gestión de los parques nacionales y la elaboración de los textos de ley relacionados» Informe de las investigaciones participativas en Pongara

-- 4 de 44 --

5 Introducción i. intRoducción Según Grazia (1997) la «gestión participativa» o «cogestión de las áreas protegidas» es una forma de asociación que permite a los diferentes actores involucrados en la conservación de la naturaleza compartir funciones, derechos y responsabilidades en la gestión de un territorio o de un conjunto de recursos con estatus de protección. Este concepto nació de los fracasos del pasado en la política de conservación de la fauna y la flora de los países en desarrollo, basada en la protección integral, sin explotación. En su informe sobre la experiencia antropológica del programa ECOFAC (Ecosistemas Forestales de África Central), Joiris (1996) estima que esta gestión participativa debiera variar según las áreas protegidas, los

contextos culturales y políticos de los diferentes pueblos. Desde hace mucho tiempo, particularmente en África, el Estado ha mantenido el monopolio de la gestión de los recursos forestales (fauna y flora). La mayoría de las áreas protegidas actuales fueron creadas sin el verdadero consentimiento de las poblaciones afectadas. Frente a los fracasos de los métodos de conservación de la biodiversidad muy clásicos, la situa- ción ha evolucionado positivamente en los últimos años. Según esta concepción, la gestión de los ecosistemas de la cuenca del Congo solo puede ser sostenible si se realiza dentro de un marco de asociación que involucre a todas las partes interesadas, en particular a las poblaciones locales, para que contribuyan a la conservación de un entorno que también constituye su capital (Gami, 2000). La profunda falta de conocimiento de las realidades de las poblaciones forestales y, por ende, de las relaciones extremadamente complejas que las unen a su entorno, explican en nuestra opinión, una buena parte de los fracasos y las dificultades para encontrar estrategias más fructíferas (Bahuchet y Maret, 2000). Es con el objetivo de contribuir a la gestión sostenible de los recursos naturales de nuestro país que la organización Brainforest ha iniciado desde el año pasado un proyecto cuyo objetivo es, a largo plazo, lograr entre los diferentes actores involucrados, un sistema de gestión concertada de los recursos naturales de los parques nacionales de Gabón.

6 «Facilitar la implicación de las comunidades en la gestión de los parques nacionales y la elaboración de los textos de ley relacionados» Informe de las investigaciones participativas en Pongara Las presentes investigaciones participativas se han realizado en el marco de este proyecto y específicamente con las comunidades de algunas de las aldeas situadas dentro y en la periferia del parque nacional y con las autoridades administrativas y gestoras del parque de Pongara. Situado en la provincia del Estuario y más precisamente en el Departamento de Komo Océano, el parque nacional de Pongara forma parte de la red de 13 parques nacionales creados por el fallecido Presidente Omar BONGO en agosto de 2002. Parque marino al igual que los parques nacionales de Mayumba, Loango y de la Mouka- laba-Doudou, Pongara cubre una superficie de 92.969 ha y está separado de Libreville, la capital política de Gabón, por un estuario de aproximadamente 14 km de ancho. Pongara es conocido por la presencia en sus tierras de numerosos operadores económicos especializados en el sector del ecoturismo. El sitio también se caracteriza por la presencia de antiguos sitios de explotación forestal a gran escala y la existencia actual de algunos sitios especializados en cortes denominados «familiares». La zona también es objeto de una fuerte extracción de recursos faunísticos y pesqueros tanto para necesidades de comercialización como de consumo por parte de las comunidades locales y otros actores que intervienen en la zona. El Parque y sus alrededores están poblados por comunidades de orígenes diversos y representan los grupos étnicos como los Fang, los Mpongwé, los Punu, los Vungu, los Gui- zir y los Bahumbu que se distribuyen a través de las aldeas siguientes: Pointe-Dénis, Mateck-Mavi, Chinchoua, Oveng, Ebello, Atonda Simba, Alarmekeh, Makok. Algunas comunidades extranjeras de países como Guinea Ecuatorial, Nigeria y Benín también habitan esta región. Como es habitual en tales circunstancias para los gestores de Áreas Pro- tegidas que se encuentran en contextos marcados por la presencia humana, la Agencia Nacional de Parques Nacionales de Gabón debe enfrentar la importante cuestión de la conciliación de los derechos de las comunidades con las necesidades de conservación de los recursos naturales del parque. Esta cuestión es aún más importante ya que está establecido que, además de las comunidades, otros actores externos ejercen amenazas reales sobre los recursos de Pongara y sus alrededores.

7 Objetivos del trabajo ii. oBJEctivoS del tRaVail A través de estas investigaciones participativas, se planteó para nosotros alcanzar estos dife- rentes objetivos: – Recoger datos pertinentes

sobre las comunidades afectadas que permitan conocer sus principales actividades realizadas en el bosque y su modo de gestión de los recursos naturales; – Realizar una evaluación actual de la implicación de las comunidades en la gestión del parque nacional de Pongara; – Destacar las principales amenazas que pesan sobre los recursos del parque nacional de Pongara; – Intercambiar con las autoridades administrativas sobre los puntos mencionados anteriormente: Conservador del parque, autoridades administrativas y tradicionales; – Reflexionar con los diferentes actores sobre las posibles soluciones a considerar para la implementación de un marco de gestión concertada que permita verdaderamente lograr la gestión sostenible de los recursos del parque nacional de Pongara.

8 «Facilitar la implicación de las comunidades en la gestión de los parques nacionales y la elaboración de los textos de ley relacionados» Informe de las investigaciones participativas en Pongara iii. MEtHodoloGiAS adoptEES En el marco de nuestras investigaciones participativas, nos hemos basado previamente en el informe elaborado por nuestro socio Aventura Sin Fronteras (ASF), que trata sobre la gestión local de los recursos naturales en el parque nacional de Pongara y cuya lectura nos ha permitido familiarizarnos no solo con las prácticas sino también con los diferentes desafíos relacionados con la gestión de los recursos del parque. Posteriormente, se trató en el marco de nuestro trabajo de insistir en elementos relacionados con la tenencia de la tierra, las modalidades relativas al acceso y a la gestión de los recursos naturales y la implicación actual de las comunidades en la gestión del parque. En definitiva, abordamos la cuestión del sistema de gestión que permitiría involucrar a todos los actores minimizando de manera sustancial los efectos perversos sobre la biodiversidad. El equipo del proyecto implementó los siguientes pasos: con las comunidades afectadas El equipo se alojó en las diferentes aldeas visitadas durante la duración de los trabajos. Los datos se recogieron a partir de intercambios con los miembros de las comunidades afectadas en forma de entrevistas estructuradas y semi-estructuradas. Con las autoridades administrativas y elegidos locales del Departamento del Komo Océano (el Prefecto, el Presidente del Consejo Departamental, el Diputado, el Conservador del Parque Nacional de Pongara); autoridades tradicionales Dado que las instituciones administrativas están basadas en Libreville, no fue posible para nosotros durante nuestra visita encontrar a las autoridades pertinentes. Sin embargo, este trabajo se realizó posteriormente. El Conservador del Parque Nacional de Pongara, el Sr. Eric OGOWET, fue contactado y además participó en el taller de reciclaje y formación de facilitadores organizado en el marco del proyecto de cartografía participativa. Para este último, el proyecto es una oportunidad y se inscribe en línea con las acciones previstas por la Agencia Nacional

9 Metodologías adoptadas de los Parques Nacionales y cuyo objetivo final es, a largo plazo, armonizar las intervenciones de los diferentes actores en la gestión de los parques nacionales y las zonas periféricas. A nuestra organización, se le hará la recomendación de llevar a cabo un trabajo de calidad en la base, teniendo en cuenta las acciones en curso y futuras de la ANPN. También se nos recomendará trabajar en la dirección de continuar nuestras actividades más allá de la duración muy limitada del proyecto, con el fin de alcanzar realmente los objetivos esperados de gestión sostenible de los recursos del parque nacional de Pongara. En definitiva, insistirá en el carácter constructivo que deben tener nuestros diferentes trabajos y la dinámica de intercambio de información que se debe establecer con la ANPN. Siempre en el capítulo de las personalidades encontradas, obtuvimos una audiencia con la guardiana de las tradiciones ancestrales de Pointe-Denis, en la persona de la princesa, nieta del Rey Dénis Rapotchombo. Durante esta entrevista, que consideramos bastante fructífera, la princesa abordó una serie de preocupaciones bastante conmovedoras que reflejan adecuadamente el malestar de las

comunidades de Pointe-Denis. Estas preocupaciones se resumen de la siguiente manera: – ¿Por qué los niños de Pointe-Denis no forman parte del cuerpo de eco-guardas establecido para el parque nacional? – Mi explotación artesanal de madera ha sido interrumpida, pero ¿por qué no la llevada a cabo por Gabon Environnement? ¿Hay dos Gabones con leyes que varían de una persona a otra? – ¿De qué debemos vivir si se nos prohíbe la práctica de nuestras actividades diarias?

10 "Facilitar la implicación de las comunidades en la gestión de los parques nacionales y la elaboración de los textos de ley relacionados" Informe de las investigaciones participativas en Pongara Más allá de las preguntas planteadas, la princesa insistió en la necesidad de que la ANPN y las diferentes ONG que intervienen en Pongara inicien un verdadero diálogo con las comunidades lo antes posible, para que la situación actual pueda encontrar una salida favorable. Aunque considera que queda mucho por hacer, la Princesa alentó la iniciativa emprendida en este sentido por la ANPN a través de la celebración de una reunión informativa por parte del conservador del parque nacional de Pongara. Con las organizaciones de protección del medio ambiente y defensa de los derechos de las comunidades que intervienen en la zona (Aventura Sin Fronteras y Ariga) En cuanto a Aventura Sin Fronteras, además de la explotación del informe de su estudio sobre "La Gestión Local de los Recursos Naturales del Parque Nacional de Pongara", uno de sus miembros, en la persona de Raphaël AOUBA, participó en la presente misión de recolección de datos. Mejor aún, dado que este contaba con un mejor conocimiento de la zona de actividades y de las comunidades afectadas, se le asignó la responsabilidad de la gestión del equipo de misión. En este sentido, facilitó el trabajo del grupo durante toda la duración de la misión. En lo que respecta a la asociación Ariga, hemos tenido intercambios desde Libreville con su presidente, el Sr. ATISSO, quien además abordó el aspecto de la consideración de los derechos de las comunidades en la gestión de los parques nacionales. Este último volvió extensamente sobre las deficiencias de la reunión de zonificación organizada en abril de 2009 por la ANPN y justificó este mal desempeño por la falta de implicación en la base y de consulta previa a las comunidades. Las preocupaciones del Sr. ATYSSO se centran principalmente en las cuestiones de continuación de las actividades diarias por parte de las comunidades, la ausencia de medidas compensatorias en lugar de las restricciones impuestas debido a la creación de una porción de los territorios comunitarios en parque nacional, y la falta de un marco formal de diálogo entre los gestores del parque nacional y las comunidades locales.

11 Dificultades encontradas iV. DIFICULTADES ENCONTRADAS Durante la realización de esta actividad de campo, tuvimos que enfrentar dos dificultades principales relacionadas, por un lado, con la disponibilidad de los miembros de las comunidades, y por otro, con las limitaciones logísticas. En lo que respecta a la disponibilidad de las comunidades, hay que decir que está relacionada con su modo de vida. De hecho, la particularidad de los pueblos visitados se debe a que muchos de sus miembros viven entre sus respectivos pueblos y Libreville. Esa es la razón por la cual, a pesar de las cartas de información enviadas, algunos pueblos estaban desiertos. La segunda dificultad fue de orden logístico. De hecho, dado que el barco puesto a nuestra disposición también debía servir para el transporte de los diferentes equipos que intervienen en la recolección de datos del proyecto de cartografía participativa en la cuenca del Congo (proyecto del cual nuestra organización es el punto focal en Gabón), no siempre fue fácil respetar el programa previamente establecido. Otra dificultad se deriva de que, a pesar de la duración de nuestra estancia, no fue posible para nosotros entrar en contacto con algunos propietarios de Pointe-Denis que poseen títulos de propiedad sobre terrenos situados dentro del parque nacional de Pongara. De hecho, se trata de una cuestión bastante sensible sobre la que

la ANPN deberá necesariamente reflexionar.

-- 11 de 44 --

12 "Facilitar la implicación de las comunidades en la gestión de los parques nacionales y la elaboración de los textos de ley relacionados" Informe de las investigaciones participativas en Pongara V. ALGUNOS DATOS SOCIOECONÓMICOS / CONOCIMIENTOS SOBRE LAS COMUNIDADES AFECTADAS V.1 Historia de la creación de los pueblos1 Es hacia el siglo XVI que los historiadores sitúan la llegada de los primeros pueblos en la región del estuario de Gabón. A principios del siglo XIX, tras varios ciclos de migraciones, la región estaba étnicamente compuesta por los Mpongwé, Benga, Séké, Bakélé. Solo en la segunda mitad de este siglo se nota la gran ola migratoria Fang. Cabe precisar, sin embargo, que estos pueblos fueron precedidos por los pigmeos, cuya presencia se remonta a tiempos muy lejanos. Los Fang, con el objetivo de alcanzar la costa donde existía un interés comercial, se dispersarán por toda la región en detrimento de los pueblos vecinos, que se verán obligados a continuar su migración (Mpongwé, Benga, Séké, Bakélé) o a agruparse en la región bajo la influencia del Rey Denis Rapotchombo. Es durante estas grandes olas migratorias que algunos clanes se asentarán creando pueblos a lo largo del trayecto. Así, hacia finales de la segunda mitad del siglo XIX, casi la totalidad del hinterland de la región costera, en particular la ribera izquierda del Estuario, está dominada étnicamente por los Fang. Es en este contexto que el gobierno colonial francés crea en 1946 un parque nacional en la región central de Lopé-Okanda, seguido diez años más tarde (1956) por la creación de una vasta red de tres reservas de fauna en la región de las sabanas litorales de Wonga-Wongué. Paralelamente, se asiste al agrupamiento de los pueblos de la ribera izquierda del Estuario y a un considerable auge de la explotación forestal en la región. Al salir de las independencias (1962), una serie de decretos modifica y completa esta red. Así, en 1972, el área de explotación racional de fauna (AERF) de Wonga-Wongué se convierte en una reserva presidencial. 1 Fuente: ASF en Informe sobre la Gestión Local de los Recursos Naturales del Parque Nacional de Pongara

-- 12 de 44 --

13 Algunos datos socioeconómicos / conocimientos sobre las comunidades afectadas La creación de la reserva presidencial, los agrupamientos de los pueblos, y sobre todo la explotación forestal han modificado considerablemente la distribución espacial de los pueblos. Así, los pequeños pueblos y aquellos alejados de los ejes viales serán abandonados en favor de los pueblos más poblados y/o situados cerca de los sitios de explotación forestal. Un vistazo a su historia nos permite afirmar que la creación de casi todos los pueblos es anterior a la elevación de esta zona a Parque Nacional. V.2 Composición étnica y densidad de la población2 La combinación de elementos como la creación de la reserva presidencial, los agrupamientos de los pueblos, los proyectos agrícolas y sobre todo la explotación forestal es la causa de la considerable modificación de la distribución espacial de los pueblos de la ribera izquierda del Estuario. De hecho, la gran necesidad de mano de obra que requerían las actividades económicas de la región permitió la aparición de una mano de obra proveniente de otras regiones del país. Este aporte de mano de obra, así como las actividades conexas a la explotación (la agricultura con el fin de abastecer los sitios de explotación forestal) y los agrupamientos de los pueblos tendrán como principales consecuencias un aumento de la población, una mezcla étnica y la desaparición de algunos pueblos. Sin embargo, también es importante precisar que los efectos combinados del boom petrolero de finales de los años 1970 y el éxodo rural motivado por el cierre de las explotaciones forestales son la causa de la configuración demográfica y étnica actual. 2 Fuente: ASF en Informe sobre la Gestión Local de los Recursos Naturales en el Parque Nacional de Pongara

-- 13 de 44 --

14 "Facilitar la implicación de las comunidades en la gestión de los parques nacionales y la elaboración de los textos de ley relacionados" Informe de las investigaciones participativas en Pongara Por lo tanto, se distinguirán en los pueblos dos tipos de poblaciones: – Los autóctonos; – Los extranjeros que son o bien gaboneses de otras regiones del país, o expatriados. En muchos casos, una parte de los gaboneses de otras regiones del país se asentará y hoy en día se confunde con las poblaciones locales. Es este carácter cosmopolita el que encontramos actualmente en los pueblos situados en la periferia o dentro del parque nacional de Pongara, con pueblos habitados en su mayoría por residentes permanentes alógenos. Sin embargo, aunque se observa la aparición de nuevos pueblos en la ribera izquierda del Estuario, la proporción de individuos residentes permanentes está en clara regresión. De hecho, para estos últimos, la casa del pueblo es la mayoría de las veces una residencia secundaria y la estancia en el pueblo, una ocasión para recuperar salud económica mediante la práctica de ciertas actividades generadoras de ingresos. Estos pueblos están en realidad poco poblados de manera permanente: muchos activos van regularmente a buscar en la otra ribera infraestructuras básicas y ofertas de empleo. También hay que precisar que esta realidad varía de una comunidad a otra y depende muy a menudo de las diferentes circunstancias. Recordemos que Pointe-Denis fue creada por los clanes de la etnia Mpongwé y sus descendientes todavía están representados allí. La distribución de la población actual muestra que Pointe-Denis es el pueblo más poblado de la ribera izquierda del Estuario, debido a su naturaleza de estación balnearia. Por lo tanto, los trabajadores (guardianes) de residencias secundarias, en su mayoría de África Occidental, constituyen más de la mitad de los residentes de Pointe-Denis y que, además, son residentes no permanentes. Otra parte de la población está constituida por ghaneses, beninenses y togoleses. Estas poblaciones, cuyos miembros están perfectamente integrados, son residentes permanentes. Finalmente, una mínima parte de la población residente está constituida por autóctonos.

15 Algunos datos socioeconómicos / conocimientos sobre las comunidades afectadas Además, cabe señalar que, a excepción de Pointe-Denis y Ebelo, los extranjeros de los pueblos de la ribera izquierda son, en más de la mitad, Fang de Guinea Ecuatorial. Por otro lado, aunque la mayoría de estos pueblos son monoétnicos, se pueden encontrar alógenos perfectamente integrados. Por lo tanto, existe una heterogeneidad étnica en los pueblos. V.3 Las infraestructuras colectivas y su efectividad3 Si bien es fácil constatar la existencia en los pueblos de algunas raras infraestructuras sociales básicas, su buen funcionamiento no siempre está garantizado. Salud El acceso a la salud es una preocupación principal para todas las comunidades de la Ribera Izquierda. De los pueblos visitados, solo Chinchoua cuenta con un dispensario. Mal- amente, este dispensario no está operativo debido a la ausencia de la enfermera y/o del suministro de medicamentos. Además, una parte del edificio es frecuentemente requisada para servir de vivienda o de casa de paso. Dada la degradación sufrida por el dispensario, que ha sido dejado en el abandono, este necesita trabajos de rehabilitación antes de su puesta en servicio. En estos pueblos, la automedicación es una práctica común entre la población. Esta solo acude a los servicios de salud de la Capital en caso de complicaciones o de casos graves. Escuela No existe ninguna escuela o institución de enseñanza secundaria en todos los pueblos de la ribera izquierda del Estuario. Esta situación explica, de hecho, el bajo poblamiento de los pueblos durante el año académico. 3 Las infraestructuras colectivas y su efectividad

16 "Facilitar la implicación de las comunidades en la gestión de los parques nacionales y la elaboración de los textos de ley relacionados" Informe de las investigaciones participativas en Pongara Agua La ausencia de una red oficial de distribución de agua en los pueblos obliga a las

poblaciones a recurrir a las bombas hidráulicas, las fuentes de agua cercanas a los pueblos y los pozos. Hemos podido observar bombas hidráulicas en Mateck-Mavi, Bissobinam y Chinchoua. Electricidad En todos los pueblos visitados, las poblaciones recurren a generadores eléctricos para iluminarse y, en su defecto, se utilizan lámparas de petróleo. El capital social: grupos comunitarios Los grupos formales e informales a nivel comunitario A excepción de Pointe-Denis, donde hemos podido contar con dos ONG, a saber, ARIGA y los Amigos de la Costa, no existen en los otros pueblos. V.4 Las economías rurales en el presente y en el futuro4 La vida de las poblaciones locales está regulada por la práctica de varias actividades que son al mismo tiempo de subsistencia y económicas. La mayoría de estas actividades son mixtas porque son ejercidas tanto por hombres como por mujeres. Sin embargo, existe una categorización de las actividades según el sexo. Finalmente, mientras que algunas actividades son practicadas de manera estacional, otras lo son anualmente. Además, cabe señalar que todas las actividades generadoras de recursos financieros para las poblaciones que viven dentro y en la periferia del parque tienen como denominadores comunes el bosque y los cursos de agua. Así, para los Fang y los Mpongwé, que son los autóctonos, la apropiación del bosque es lignajera, mientras que las otras etnias se han apropiado de los espacios libres de toda ocupación. Independientemente del modo de ocupación de las tierras, unos y otros perciben el bosque como una madre nutricia. 4 Fuente: ASF en Informe sobre la Gestión Local de los Recursos Naturales en el Parque Nacional de Pongara

17 Algunos datos socioeconómicos / conocimientos sobre las comunidades afectadas La agricultura de subsistencia y comercial En los pueblos, la agricultura es una actividad practicada tanto por hombres como por mujeres. Aquí se observa una distribución de roles entre hombres y mujeres según las etapas de la actividad agrícola. El plátano y los tubérculos de yuca son los principales cultivos producidos por los agricultores, a los que asocian verduras. Dado que las herramientas son rudimentarias (machete, hacha, azada...), la mano de obra es casi inexistente y los animales devastan los cultivos, las superficies explotadas son relativamente medianas. La práctica de la actividad agrícola muestra que los principales cultivos sembrados son el plátano y los tubérculos de yuca. A estos cultivos principales se asocian o bien la berenjena, o bien el taro o incluso el maíz. A estos cultivos tradicionales, los cultivadores de Oveng asocian los árboles frutales, en particular los mangos que colonizan los pueblos mencionados. A excepción de Pointe-Denis y Mackok, la agricultura se practica en la totalidad de los pueblos visitados. De hecho, mientras que las poblaciones de Pointe-Denis justifican esta situación por la falta de espacios cultivables debido a la creación del Parque en sus tierras, las de Makok mencionan la presencia de animales devastadores de las plantaciones, como los elefantes. De manera general, la ocupación de las tierras destinadas a las prácticas agrícolas se realiza en el interior de las tierras familiares o clánicas. La mayoría de las veces, los campos forman una cintura agrícola que no supera los cinco kilómetros alrededor del pueblo. Sin embargo, los espacios cultivados no tienen las mismas dimensiones dependiendo de si las cosechas están destinadas a la autoconsumo o a la venta. De hecho, los espacios en los que la casi totalidad del producto está destinado a la venta son de superficies considerables. Este es el caso, en particular, de Mateck-Mavi y Ebelo/Ayem.

18 "Facilitar la implicación de las comunidades en la gestión de los parques nacionales y la elaboración de los textos de ley relacionados" Informe de las investigaciones participativas en Pongara El conflicto entre los cultivadores y los animales devastadores de los campos. La práctica de la agricultura en los pueblos está sujeta a numerosas restricciones, tales como las diversas destrucciones ocasionadas por los animales. De hecho, al estar situados fuera de los

límites de los pueblos, en o en el borde de los bosques, los campos sufren muy a menudo los ataques de los animales que causan enormes daños en los cultivos. En primer lugar, las comunidades identifican al elefante como el principal animal devastador. Este después es unánimemente designado como una plaga por los cultivadores originarios de Bis- sobinam, Ebelo, Makok y Mateck-Mavi. Al elefante se le suman, en primer lugar, el grupo de pequeños mamíferos formado por el erizo y el puercoespín (Mateck-Mavi, Bisso- binam, Ebelo), luego el Sitatunga (Mateck-Mavi, Bissobinam, Chinchoua) y finalmente el potamo- chère (Chinchoua). La práctica de la ganadería Aunque esta actividad es practicada por casi todos los pueblos, ocupa todavía un lugar marginal. Los animales involucrados son principalmente las aves, particularmente las gallinas que se encuentran en todos los pueblos. A las aves se suman los ovinos, ovejas y cabras, que se encuentran en Pointe-Denis, Ebelo/Ayem y Makok. Todos estos animales son criados al aire libre, sin corrales ni instalaciones especiales, exponiéndolos de este modo a epidemias y, sobre todo, a depredadores (búhos, zorros, serpientes...). Sin embargo, cabe mencionar que, en general, el producto de la ganadería no está destinado a la venta, es autoconsumido, se utiliza en ceremonias (tratamiento con un curandero, duelos, nacimientos, matrimonios...) o se ofrece a los huéspedes de honor. La pesca de subsistencia y comercial En los pueblos de la ribera izquierda, la pesca es una actividad mixta que se practica todo el año. De manera general, ya sea practicada por hombres o mujeres, sea cual sea la temporada y el destino del producto, se observan varios tipos de pesca según el lugar de la actividad y las herramientas utilizadas.

19 Algunos datos socioeconómicos / conocimientos sobre las comunidades afectadas Tabla 1: La pesca artesanal y comercial Pueblos Modos de pesca Principales peces capturados Tipos de pesca Principales actores Destino principal del pescado Zona de pesca Temporadas Acceso logístico Pointe-De- nis Red: "Ti- ré-Tiré", Caña, Palangre Diurna Hombres Venta Komo, Fachada atlántica An- ual Panga de fabricación local y/o motorizada A pie Mateck- MaVi Anzuelos Caña, Red Palangre Diurna Hombres Autocon- sumo La Gongoué An- ual Panga de fabricación local BissoBinaM Anzuelos Red, Trampa Barrera, Caña Diurna Mixto Autocon- sumo Brazo de la Gongoué, Ríos interiores An- ual Panga de fabricación local A pie chinchoua Línea de fondo Anzuelo Barrera, Trampa Capitán, Rojo, Raya, Machoiron, Barra, Sole, Bos- su... Camarones Diurna Mixto Venta La Remboué La Mbila- gone An- ual Panga de fabricación local y/o motorizada A pie eBelo/ ayeMe Red, Trampa Anzuelo Barrera Mixto oVeng Red, Caña Diurna Hombre Autocon- sumo An- ual Panga de fabricación local Makok/ MfoulezeM D N C D N C D N C D N C D N C D N C D N C Fuente: R. Aouba, Aventura Sin Fronteras Leyenda: D N C = Datos no comunicados Se desprende de la tabla anterior que la pesca es una actividad practicada en casi la totalidad de los pueblos de la ribera izquierda del Estuario con diferencias en cuanto a los fines y los tipos de materiales utilizados. Así, la pesca con red y/o con trampa es el modo de pesca practicado en casi todos los pueblos. Uno de los utensilios más utilizados por los pescadores es la caña, a excepción de Chinchoua. Sin embargo, en estos pueblos los pescadores utilizan una especie de variante en la medida en que

20 «Facilitar la implicación de las comunidades en la gestión de los parques nacionales y la elaboración de los textos de ley relacionados» Informe de investigaciones participativas en Pongara en lugar de tener una caña, estos últimos sostienen el hilo a mano y pescan a brazo extendido. Este es el caso en Mateck-Mavi, Bissobinam y Chinchoua. También sucede, como es el caso en Chinchoua, Bissobinam y Ebelo/Ayem, que los pescadores atan el hilo de pesca directamente a las ramas de los manglares. La trampa y la barrera se utilizan casi siempre de manera simultánea y su uso es realizado por los pescadores de Bissobinam, Chinchoua y Ebelo/

Ayem. En general, casi todos los pueblos practican la pesca durante el día. La pesca es una actividad masculina por excelencia en los pueblos de la ribera izquierda; Sin embargo, dependiendo del modo, del producto extraído y de la destino de este, se observa la participación de mujeres, especialmente en la temporada seca. Este es el caso en Bissobinam, Chinchoua, Ebelo/Ayem. En la medida en que, en la mayoría de los pueblos, el producto extraído durante las partidas de pesca está destinado exclusivamente al consumo, se puede afirmar sin riesgo de equivocarse que las comunidades practican principalmente una pesca de subsistencia; aunque la tendencia es inversa en los pueblos de Pointe-Denis y Chinchoua, ya que el producto de la pesca se comercializa principalmente en el mercado de Oloumi. La caza de subsistencia y comercial Aunque se practica en primer lugar con fines de autoconsumo, esta actividad aparece como la principal proveedora de ingresos para las poblaciones locales. Se lleva a cabo todo el año y los hombres son los actores principales. Se realiza tanto de día como de noche, aunque hay una preferencia por la caza nocturna. Las comunidades generalmente practican dos tipos de caza: la caza mayor y la caza menor. Las principales herramientas de caza utilizadas son el rifle de tipo calibre 12 y los trampas. Aquí, la parte reservada para la venta es considerable, aunque una parte no negligible está destinada al autoconsumo en los pueblos y por las familias dejadas en Libreville: debido a sus características, es una caza ante todo comercial.

21 Algunos datos socioeconómicos / conocimientos sobre las comunidades involucradas Además, integrando un ciclo de actividad que incluye, entre otras cosas, los trabajos campeños y la pesca artesanal; el comercio de carne de caza (y con ella, la caza) se practica en toda temporada; mejor en temporada de lluvias debido a la abundancia de capturas o de abatimiento de la caza. Tabla 2: La caza artesanal y comercial Pueblos Modos de caza Tipos de caza Temporadas de caza Zona de caza Acceso logis- tico Principales animales abatidos Principales actores Principal destino del gibier Pointe-De- nis ¿Inexistente? ¿Inexistente? ¿Inexistente? ¿Inexistente? ¿Inexistente? ¿Inexistente? ¿Inexistente? ¿Inexistente? Mateck- MaVi Rifle Trampa Rifle de preferencia por la noche; Trampas en día Anual A pie Potamo- chère, phalophes, Sitatunga; Jabalíes/ Erizo, Búfalo Hombres Venta BissoBinaM Rifle Trampa Rifle por la noche Trampas en día Anual A pie, Piragua de fabricación local Potamo- chère, phalophes, Sitatunga, Gato-mazo, Jabalí, Brazo de la Gongoué, Ríos interiores Hombres Venta chinchoua Rifle Trampa Rifle por la noche Trampas en día Anual A pie Piragua de fabricación local Potamo- chère, éphalophe, Sitatunga, Jabalí, Mono Hombres Venta eBelo/ ayeMe Rifle Trampa Rifle por la noche Trampas en día Anual A pie Piragua de fabricación local Hombres Venta oVeng Trampa Durante el día Anual A pie Gato-mazo, Jabalí, Erizo Hombres Autoconsum- mación Makok/ MfoulezeM No com- unicadas D N C D N C D N C D N C D N C D N C D N C Fuente: R. Aouba, Leyenda: D N C = Datos no comunicados Se desprende de esta tabla que los hombres de edad madura, -cuya franja de edad varía entre 35 y 45 años- ex empleados de las empresas forestales y los más jóvenes, con o sin cualificación y sobre todo sin empleo, son los actores principales de la actividad de caza. Esta es

22 «Facilitar la implicación de las comunidades en la gestión de los parques nacionales y la elaboración de los textos de ley relacionados» Informe de investigaciones participativas en Pongara además la principal proveedora de ingresos para la mayoría de los hogares de la ribera izquierda del Estuario. Es por eso que se practica durante todo el año. En general, precisemos que la caza es practicada por y/o para las comu- idades con la ayuda de rifles y trampas. Además, la zona siendo costera está caracterizada por una multitud de ríos, afluentes y brazos de ríos. Por lo tanto, la caza se realiza a pie y en piragua. Las principales especies por orden de abatimiento son: – Potamochère, Céphalophe, Sitatunga para los cazadores de Mateck-Mavi,

Bissobinam, Chinchoua. – Jabalí/Erizo, Céphalophe. Los animales más cazados son, por lo tanto, el Céphalophe, el par Jabalí/Erizo, el potamochère y el Sitatunga. Se observa una alternancia en todos estos pueblos entre el consumo y la venta del gi- bier, aunque en algunos casos, la venta es predominante. El aserrado artesanal y comercial Primera región de explotación forestal del país, la historia de los pueblos de la ribera izquierda del Estuario se confunde con la de la explotación. Y la mayoría de las veces, esta actividad es la responsable de la distribución espacial, étnica y demográfica de los pueblos. Las poblaciones aserran para la construcción de las casas del pueblo, en ocasión de los trabajos campeños o con fines comerciales. La actividad es exclusivamente masculina y se practica en toda temporada con sin embargo una preferencia por la temporada seca para facilitar la evacuación de las tablas que son trans- formadas en el lugar. El transporte, por su parte, se realiza en dos etapas, a hombros (por- tadores) hasta el lugar de evacuación (desembarque provisional) y en barco.

23 Algunos datos socioeconómicos / conocimientos sobre las comunidades involucradas Tabla 3: El aserrado Pueblos Especies princi- pales Zonas de aserrado Herramientas de pro- ducción Principales ac- teurs Tipos de explotación Destino de los productos Pointe-De- nis Okoumé, Maderas diversas Al otro lado de el río le Ro- golié Sierra circular La Princesa Bosques ancestrales (acceso en piragua) Venta, Construc- tion de casas Mateck- MaVi Okoumé Maderas diversas Alrededor del pueblo Sierra circular (Alquiler) Hombres del pueblo Bosques familiares (acceso a pie) Construcción de casas BissoBinaM Okoumé Maderas diversas Alrededor del pueblo, A lo largo de las pistas que llevan a Odoko y Ndzomoe, Hacia el antiguo vil- laje. Inexistente El Jefe del pueblo El Jefe percibe una remuneración del explotador Venta chinchoua Okoumé Maderas diversas A lo largo de la Rem- boué (en los islotes), A lo largo del Ayamé yendo hacia Mvang Ayong, A lo largo de la Maga y de la Bilangone Sierra circular Notable del pueblo Bosques familiares (acceso a pie y/ o en piragua) Venta, Construcción de casas eBelo/ ayeMe Okoumé Maderas diversas Alrededor del pueblo Sierra circular El Jefe de cantón Bosques familiares (acceso a pie) Venta, Construcción de casas oVeng Inexistente Makok/ MfoulezeM Okoumé Maderas diversas A lo largo del ri- vière Igombiné Inexistente El Jefe del pueblo El Jefe percibe una remuneración Venta Fuente: R. Aouba La especie más explotada por los aserradores artesanales es: – El Okoumé (Aucoumea klaineana), De hecho, para casi todos los aserradores de la ribera izquierda, el Okoumé es la principal essencia que cortan en el bosque. Además, en estos pueblos, el conjunto de otras es- sencias explotadas se designa con la expresión «maderas diversas» que en realidad es un nombre ge- nerico dado a un conjunto de maderas en el que se encuentran: – El Padouk (Pterocarpus soyauxii); – El Bilinga (Nauclea didderichii);

24 «Facilitar la implicación de las comunidades en la gestión de los parques nacionales y la elaboración de los textos de ley relacionados» Informe de investigaciones participativas en Pongara – El Dibetou (Lovoa klaineana), – l'Izombe (Testulea gabonensis); – El Bahia (Mitragyna ciliata); – El Eyoume (Dialum guineense); – El Douka (Mimusops africana) Se observan en los pueblos dos tipos de explotaciones, una reservada para el consumo local y otra reservada para la comercialización. Sin embargo, dado los costos inherentes a la práctica de esta actividad, el aspecto comercial es sobre todo el apanage de personalidades importantes en la comunidad. La actividad no beneficia a toda la población. La actividad de aserrado se practica tanto en los pueblos situados dentro como en la periferia del PNP. Así, los pueblos situados dentro del parque que explotan la madera son Chinchoua, Bissobinam, Mateck-Mavi, Ebelo/Ayem, Pointe-Denis y las zonas de explotación están repartidas como sigue: – A lo largo de la Remboué y en los islotes: Chinchoua – A lo largo del Ayamé: Chinchoua, – A lo largo de la Maga: Chinchoua, – A lo largo de la Bilangone: Chinchoua – A lo largo del río le Rogolié: Pointe-Denis – Alrededor

del pueblo (no más de 5 Km): Chinchoua, Atonda Simba, Bissobinam, Mateck-Mavi, Obélo/Ayem. – En las pistas que llevan a Mateck-Mavie, Bissobinam. Mientras que el pueblo situado fuera y en la periferia del PNP que practica el aserrado ar- tisanal es: Makok/Mfoulezem. Las zonas de explotación están repartidas como sigue: – A lo largo del río Igombiné – Alrededor del pueblo (no más de 5 km)

25 Algunos datos socioeconómicos / conocimientos sobre las comunidades involucradas La recolección Para las poblaciones locales, la recolección es una actividad estacional que consiste en pre- levar diferentes productos forestales no maderables del bosque. Originalmente reservada a las mujeres, los hombres se han ido involucrando progresivamente en esta actividad. Tabla 4: La recolección Pueblos Especies principales Zona de recolección Principales actores Período de recolección Destino de los pro- ductos Pointe-De- nis Andock Avellanas Nuez de palma Al otro lado del río le Rogolié Las mujeres Fructificación (D- eciembre-enero-feb-

ero ?) Autoconsumo eBelo Andock Avellanas Atanga salvaje Alrededor del pueblo Junto a los campa- mentos (de recolección y de caza) Hombres y mujeres Fructificación (D- eciembre-enero-feb-

ero ?) Venta oVeng Inexistente Inexistente Inexistente Inexistente Autoconsumo Mateck- MaVi Andock Avellanas Nuez de palma Alrededor del pueblo (en las plantaciones) Sobre las pistas de caza Mujeres y Hombres Fructificación (D- eciembre-enero-feb-

ero ?) Autoconsumo BissoBinaM Andock Avellanas Atanga salvaje Nuez de palma Alrededor del pueblo (en las plantaciones) Sobre las pistas de caza Hombres y mujeres Fructificación (D- eciembre-enero-feb-

ero ?) Autoconsumo Makok/ MfoulezeM Inexistente Inexistente Inexistente Inexistente Inexistente chinchoua Andock Avellanas Atanga salvaje Nuez de palma Alrededor del pueblo (en las plantaciones) Sobre las pistas de caza Hombres y mujeres Fructificación (D- eciembre-enero-febrero ?) Autoconsum- mación Fuente: R. Aouba

26 «Facilitar la implicación de las comunidades en la gestión de los parques nacionales y la elaboración de los textos de ley relacionados» Informe de investigaciones participativas en Pongara La recolección se practica en casi todas las aldeas, a excepción de Oveng y Makok/ Mfoulezem donde la actividad es prácticamente inexistente. Los productos más recolectados son los siguientes: – El Andock (Irvingia gabonensis), – Las avellanas (Coula edulis). – Las nueces de palma. Por otra parte, en la medida en que esta actividad depende del período de fructificación de los árboles, por un lado, y por otro lado, la práctica de la recolección por las poblaciones se realiza sobre todo con el fin de obtener un complemento alimentario, no amenaza verdaderamente a las especies. Todos estos árboles frutales son salvajes y se encuentran en el bosque, por lo tanto, fuera de las plantaciones (los cultivadores nunca talan los árboles frutales que se encuentran en o alrededor de las plantaciones), las mujeres (acompañadas de hombres) van a recolectar o recoger frutas en zonas bien determinadas. Así, para las aldeas situadas en el interior del PNP tenemos: – Alrededor de la aldea (en las plantaciones): Pointe-Denis, Ebelo, Mateck-Mavi, Bissobinam y Chinchoua. – A lo largo de las pistas y cerca de los campamentos de caza: Ebelo, Mateck-Mavi, Bissobinam y Chinchoua. Precisemos además que la recolección es una actividad secundaria en la medida en que se distribuye en las mismas zonas y/o se superpone con la caza y la agricultura. De hecho, durante la fructificación, la recolección se realiza durante la caza y/o las actividades agrícolas. Aunque, en Ebelo, la mayor parte de los productos recolectados está destinada a la venta, hay que decir que la recolección es practicada

por estas comunidades ante todo por razones alimentarias.

-- 26 de 44 --

27 Algunos datos socioeconómicos / conocimientos sobre las comunidades afectadas V.5 Modo de gestión local de los espacios forestales y marítimos / Tenencia de la tierra V.5.a. Ocupación espacial de las actividades aldeanas 5 El estudio socioeconómico realizado en el departamento de Komo Océan reveló la real ocupación de las poblaciones sobre el espacio a través de varias de sus actividades. Sin embargo, cabe señalar que esta presión sobre el espacio varía según el tipo de actividades y según las aldeas. De manera general, todas estas aldeas se apropian del espacio forestal y marítimo para casi las mismas actividades, siendo las principales: la caza, el pescado, la agricultura, el aserrado, la recolección y la recogida; se identifican algunas zonas prohibidas y los bosques sagrados que solo se localizan en Pointe-Denis. Zona de vocación agrícola Esta zona corresponde tanto a los espacios cultivados como a aquellos que podrían serlo por las poblaciones. En la mayoría de las aldeas, aún existen amplios espacios propicios para la práctica de la actividad agrícola. Para todas las aldeas de la ribera izquierda del Estuario, la situación es casi idéntica. En cuanto al gradiente de apropiación del territorio para la agricultura, la zona de intervención de las poblaciones es limítrofe a las aldeas. Esto por varias razones que son entre otras: – La administración del parque (cf. las poblaciones de Pointe-Denis); – La proximidad de la Capital; – Los animales, en particular el elefante, devastadores de cultivos; – La falta de infraestructuras sociales básicas; – El éxodo rural; – La avanzada edad de los agricultores; – La calidad de los suelos; – El aislamiento de la zona. Así, por todas estas razones no exhaustivas, los espacios cultivados en las aldeas de 5 Fuente: ASF en Informe sobre la Gestión Local de los Recursos Naturales en el Parque Nacional de Pongara

-- 27 de 44 --

28 «Facilitar la implicación de las comunidades en la gestión de los parques nacionales y la elaboración de los textos de ley relacionados» Informe de investigaciones participativas en Pongara la ribera izquierda están situados en los alrededores inmediatos de las aldeas (menos de 5 km) y los campos se extienden sobre superficies muy pequeñas. No hay por lo tanto apropiación de el espacio por varias comunidades. Cada comunidad se representa una zona bien distinta. A excepción de las poblaciones de Mateck-Mavi y Alarmeke que se apropian el mismo espacio. Zona de aserrado Actividad exclusivamente reservada a los hombres, el aserrado se practica en la mayoría de las aldeas de la ribera izquierda. Sin embargo, a diferencia de la caza, el grado de implicación de las poblaciones sigue siendo modesto ya que su práctica requiere una motosierra, que no está siempre al alcance de todos. Su práctica también está limitada en su extensión espacial pero conoce una zona de influencia ligeramente más importante que la de la agricultura. Esta actividad se practica a lo largo de los afluentes del Komo que son la Remboué, la Maga, l'Ayamé y la Bilangone. El aserrado se practica tanto en los islotes como en las orillas de estos afluentes. Sin embargo, la extensión de la zona y el respeto por los bosques cercanos a las aldeas (Chinchoua) hacen que prácticamente no haya superposición de las zonas de aserrado. La situación es idéntica tanto en las orillas del afluente Igombiné (Makok/Mfoulezem) como en todas las aldeas de la ribera izquierda. Las entrevistas con algunos individuos han mostrado que el derecho de tala cerca de las aldeas está regulado ya sea por el permiso del jefe de la aldea (Bissobinam, Makok- Mfoulezem), ya sea directamente por el propietario del terreno (Chinchoua, Pointe-Denis, Ebelo/Ayeme). En definitiva, precisemos que las zonas de aserrado aquí registradas no son permanentes en el tiempo ni en el espacio. Son de hecho susceptibles de ser modificadas a voluntad de los propietarios y de los explotadores. Zonas de caza De todas las actividades realizadas por las comunidades que viven dentro o en la peri- feria del PNP, la caza es la que conoce a la vez una mayor intensidad y una muy amplia extensión espacial.

-- 28 de 44 --

29 Algunos datos socioeconómicos / conocimientos sobre las comunidades afectadas El gradiente de apropiación del espacio para la actividad cinegética por los cazadores de la ribera izquierda del Estuario pone de relieve el hecho de que la caza cubre de muy vastas extensiones de bosque. Se observa de hecho que varias zonas situadas tanto en el interior como en la periferia del parque son frecuentadas por las comunidades para la práctica de las actividades de caza. De hecho, si la práctica de la caza es de baja intensidad en los alrededores de Pointe-Denis, no es el caso en otras aldeas. Por otro lado, los cazadores de estas aldeas utilizan las antiguas pistas forestales para penetrar profundamente en el bosque. Hay de hecho una red de antiguas pistas que per- miten conectar varias aldeas con las zonas de caza. Zona de pesca Dado que la pesca se realiza generalmente de manera artesanal, las zonas de pesca están muy cerca de las orillas de las aldeas. Sin embargo, cabe mencionar que la extensión de la zona de pesca se debe a la presencia permanente de pescadores comerc- iales de la Capital en los afluentes del Komo (Remboué, Maga, Igombiné, Gongoué) y a los barcos pesqueros que pescan en el parque y cerca de las orillas de las aldeas. La recolección y la recogida de almejas y huevos de tortugas Aparte de la caza, la pesca, la agricultura, el aserrado, las poblaciones locales practican la recolección y otras actividades como la recogida de almejas (Atonda Simba, Ebelo) y de huevos de tortugas marinas (Pointe-Denis). Cabe señalar que estas actividades no tienen un impacto real en la vida socioeconómica de la comunidad aldeana ya que son practicadas por una minoría. Además, la recolección, la recogida de almejas y de huevos de tortugas marinas son actividades estacionales. Las poblaciones dicen no poder desplazarse a largas distancias únicamente para la recolección (A excepción de Ebelo). Es en el camino de regreso del bosque que pueden disfrutar de esta actividad. Es una práctica pasajera, a menudo reservada para el consumo únicamente como el chocolate indígena.

30 «Facilitar la implicación de las comunidades en la gestión de los parques nacionales y la elaboración de los textos de ley relacionados» Informe de investigaciones participativas en Pongara V.5.b. Las reglas locales de acceso y uso de los recursos forestales Excepto en Pointe-Denis donde algunas actividades están subordinadas a los ritos y costumbres que el jefe de linaje o de familia hace respetar en su bosque ancestral, la práctica de las actividades humanas ya no es exclusiva del clan o de la familia de origen en las aldeas, aunque los límites de los bosques ancestrales siempre son conocidos. Notemos sin embargo que cualquiera que sea la circunstancia, la práctica de las actividades y la instalación en la aldea para personas no poseedoras de los derechos ancestrales sobre las tierras están subordinadas a la autorización previa del propietario del espacio concernido o del jefe de la aldea. Tablas 5: Las reglas locales de acceso y uso de los recursos forestales Aldeas Caza Pesca Agricultura y recolección Aserrado Pointe-De- nis Autorización del jefe de clan o de familia para acceder a los sitios de caza Pesca libre para todos Autorización del propié- tario de las tierras Autorización del jefe de clan o de familia para acceder al bosque eBelo Autorización del jefe Autorización de un miembro de la familia y/o las tierras son alquiladas (los precios varían entre 15 000 y 25 000 CFA/mes) Autorización del propié- tario del bosque oVeng Caza libre Autorización del patrón Inexistente Mateck- MaVi Caza libre Autorización de un miembro de la familia y/o las tierras son alquiladas Autorización del jefe de clan o de familia para acceder al bosque BissoBinaM Caza libre Pesca libre Autorización del propié- tario de las tierras Fructificación (Diciembre- enero-febrero ?) Makok/ MfoulezeM Caza libre Inexistente Autorización del jefe que recibe una remuneración chinchoua Autorización del jefe de clan o de familia para acceder a los sitios de caza Autorización de un miembro de la familia Autorización del pro- prietario de las tierras Autorización del jefe de clan o de familia

31 Algunos datos socioeconómicos / conocimientos sobre las comunidades afectadas En casi todas las aldeas (excepto Pointe-Denis) desde la obtención de la autorización de instalarse como residente ante el jefe de la aldea, del clan, de la familia o del propietario de los lugares, la práctica de las actividades de caza, pesca y recolección se vuelve desde ahora libre. Para la práctica de la agricultura, se aconseja a los alóctonos informar a los propi- etarios con antelación. El uso de trampas se beneficia más o menos de esta restricción. Sin embargo, en lo que respecta a la práctica del aserrado en los bosques ancestrales, se requiere un arreglo entre los jefes de las aldeas o los propietarios y los aserradores. De hecho, los aserradores artesanales deberán solicitar y obtener un permiso (después de un arreglo financiero la mayoría de las veces) ante los propietarios. Es muy común que una porción de bosque sea alquilada por el jefe de la aldea. En este caso, este último recibe una remuneración.

32 «Facilitar la implicación de las comunidades en la gestión de los parques nacionales y la elaboración de los textos de ley relacionados» Informe de investigaciones participativas en Pongara Vi. Evaluación de la participación actual de las comunidades en la gestión del parque nacional de Pongara La gestión de los parques nacionales en Gabón tiene como principal base legal la Ley n°003/2007 del 27 de agosto de 2007, relativa a los parques nacionales. Con el deseo de elevarse al nivel de las convenciones internacionales en materia de gestión de recursos naturales y de Áreas Protegidas (Convención Africana sobre la Conservación de la Naturaleza y de los Recursos Naturales, la Convención sobre la Diversidad Biológica, etc.), nuestro legislador no ha escatimado esfuerzos y ha previsto en la ley sobre los parques varias disposiciones que materializan el principio de la implicación de las comunidades en el proceso de gestión de los parques nacionales. El número de disposiciones, así como los elementos que hacen referencia a esta participación son bastante elocuentes. De hecho, a través de sus artículos 2, 4, 7, 10, 15, 16,

33 Evaluación de la participación actual de las comunidades en la gestión del parque nacional de Pongara 17, 18, 19 y 21, la ley sobre los parques prevé elementos tales como: – información, educación y comunicación ambiental; – la creación, clasificación y desclasificación, total o parcial de un parque nacional, teniendo en cuenta los derechos consuetudinarios de las comunidades locales y tras consulta con las mismas; – ol obligación de consultar a las comunidades locales para cualquier modificación de los límites de un parque nacional o de su zona periférica; – la autorización de un cierto número de actividades en el parque nacional, teniendo en cuenta los imperativos de conservación del patrimonio natural y cultural, así como los derechos de uso consuetudinarios; – el establecimiento y la formalización con las comunidades y otros actores de relaciones de gestión concertada de los recursos naturales en las zonas periféricas del parque nacional; – la libertad en las zonas periféricas de los parques nacionales, de ejercer derechos de uso consuetudinarios, incluyendo la pesca, la caza, la tala y la captura de fauna silvestre, las actividades agrícolas y forestales, la recolección de plantas, la recolección de minerales o fósiles, siempre que se respete la normativa vigente y, en su caso, las estipulaciones de los contratos de gestión del territorio o del plan de gestión. – la creación de comités consultivos de gestión locales de los parques previstos en el artículo 44 de la ley; – la posibilidad de celebrar contratos de gestión del territorio entre la administración de un parque nacional y las comunidades locales de la zona periférica; – ol obligación de los planes de gestión de los parques nacionales de tener en cuenta los usos y derechos consuetudinarios de estas comunidades. A la luz de lo anterior, es evidente que los aspectos de participación de las comunidades y la consideración de sus derechos de uso consuetudinarios están ampliamente mencionados en la ley. ¿Qué hay de la práctica? En realidad, los primeros intentos de verdadera implicación de las comunidades en el proceso de gestión del parque nacional de Pongara se remontan a abril de 2009 y más

precisamente en el marco de la elaboración del plan de gestión del parque nacional de Pongara. En ese momento, la ANPN invitó a los representantes y personas recursos de las comunidades afectadas a la reunión de zonificación del parque nacional de Pongara. A pesar del desenlace mitigado que se reconoce a estos trabajos, se puede celebrar que se habían sentado las bases de la participación de las comunidades en el proceso. A este intento, se pueden añadir las reuniones de información y de contacto organizadas por la nueva dirección técnica y el nuevo conservador del parque nacional de Pongara. También se pueden mencionar las numerosas perspectivas de la ANPN respecto a la adopción de un enfoque de trabajo participativo, incluyendo la inminente creación de un Comité Consultivo de Gestión Local. A pesar de estas perspectivas bastante prometedoras, las comunidades continúan formulando numerosas quejas respecto al sistema actual de gestión del parque nacional. En los últimos años, las comunidades dicen haber recibido muy poca información sobre la gestión del parque nacional, mientras que muchas de ellas siguen dependiendo de los recursos que este alberga. La escasa información recibida proviene de la ONG Aventura Sin Fronteras, que a veces se ve obligada a sustituir a la administración. Las comunidades han justificado su posición contundente observada durante la reunión de zonificación de abril de 2009 por el hecho de que algunas de ellas disponían de muy poca información sobre el concepto, los desafíos y las oportunidades de un parque nacional. Otra queja formulada hacia la administración del parque en los pueblos se deriva de que esta privilegia las restricciones impuestas a las comunidades en detrimento de la sensibilización y el desarrollo de actividades alternativas a

la caza. En casi todos los pueblos visitados, se han escuchado de manera recurrente los siguientes comentarios y discursos: «Es en el bosque donde obtenemos todo, si ahora se nos prohíbe ir allí, ¿cómo vamos a vivir y alimentar a nuestros hijos?» «¿Por qué a nosotros, las comunidades, se nos prohíbe cortar árboles, pero a otras personas establecidas en el parque se les permite? ¿Existen dos Gabones con leyes que se aplican a algunos y no a otros?»

35 Evaluación de la participación actual de las comunidades en la gestión del parque nacional de Pongara «Yo ni siquiera sé dónde comienza y dónde termina el parque. ¿Qué debo hacer para saber que en tal lugar estoy dentro del parque y en tal otro estoy fuera del parque?» «La gente del parque debe saber que no nos negamos a dejar de cazar y pescar, pero ¿qué nos dan a cambio? Ya para el reclutamiento de los ecoguardas, no han tomado a ninguna persona de Pongara y ¿con eso quieren que las cosas funcionen?» «Esta historia del parque, ni siquiera vemos a los responsables... son aquellos que tienen los parques los que deben venir a discutir con las poblaciones. Pero son ustedes los que nos ponen al frente.» «Aquí, es mi casa. Mis abuelos están aquí, mis padres también. ¿Alguien va a venir a prohibirnos cazar y plantar? Cuando el elefante llega, devasta todo en dos días sin que se nos compense y nos dirán que hay que protegerlo. Esta situación casi me hace abandonar el pueblo.» «Aquellos que quieren proteger van a causar un éxodo rural, porque vivimos aquí de nuestra comida. Tenemos a nuestros hijos en Libreville, todos los sábados, bajamos a llevarles comida. Si ya no podemos hacerlo porque hay que proteger a los animales que vienen a devastar las plantaciones, ¿qué vamos a hacer? Preferiremos irnos.» Las comunidades también ven en la no materialización de los límites del parque nacional y de su zona periférica una causa adicional de lesión. Esta materialización, a su juicio, les habría permitido a algunos apreciar en su justo valor las porciones de sus territorios tradicionales que se encuentran dentro del parque o de su zona periférica. Las comunidades informan que, a pesar de haber llamado en varias ocasiones a la ANPN para la gestión del conflicto hombre-fauna que se presenta de manera recurrente en muchos pueblos, esta nunca ha acudido en su ayuda, dejándolos así en su desamparo. Al final de nuestras investigaciones participativas, se han identificado los siguientes problemas

principales:

-- 35 de 44 --

36 «Facilitar la implicación de las comunidades en la gestión de los parques nacionales y la elaboración de los textos de ley relacionados» Informe de investigaciones participativas en Pongara – Ausencia de conocimiento del concepto, de los desafíos y de las oportunidades de un parque nacional; – Ausencia de materialización de los límites del parque nacional; – Ausencia de delimitación y materialización de la zona periférica y de la zona de amortiguamiento; – Existencia del conflicto hombres-elefantes – Ausencia de aplicación de métodos y técnicas de gestión participativa de los recursos del parque con las comunidades; – Ausencia de reconocimiento y consideración de los derechos de las comunidades en la gestión del parque nacional; – Ausencia de valorización de los conocimientos y saberes locales; – Ausencia de medidas alternativas, tales como microproyectos de desarrollo, empleo, ecoturismo comunitario, etc. a la prohibición de la caza ;

-- 36 de 44 --

37 Las principales amenazas que pesan sobre los recursos del parque nacional Vii. lAS pRincipalES MEnacES pESan SuR lOS REcuRSOS del paRcE nacional Un análisis rápido de las actividades realizadas en el parque nacional de Pongara y su periferia nos permite identificar actividades que tienen un impacto significativo en este entorno y los recursos que alberga. En el capítulo de las principales amenazas que actualmente pesan sobre el parque nacional de Pongara, señalaremos los siguientes elementos: VII.1 La explotación forestal. Como se puede observar, existe una intensa actividad de explotación forestal en la zona de Pongara, no solo con fines de construcción por parte de las comunidades, sino también por necesidades económicas y con la facilitación de los operadores económicos. Es oportuno recordar que esta situación se justifica por el hecho de que toda esta región forma parte de la primera zona de explotación forestal del país. Las antiguas pistas forestales y las anteriores marcaciones (identificaciones) de las especies realizadas por los diferentes explotadores que se han sucedido a lo largo de los años permiten y facilitan el trabajo de los aserradores artesanales. Si el principal obstáculo para los aserradores es la obtención de la motosierra, que es su principal herramienta de trabajo, estos últimos se ven ayudados por las difíciles condiciones de acceso (el aislamiento) que no permiten a los agentes de Aguas y Bosques realizar controles regulares. VII.2 La caza furtiva. La extracción excesiva e ilegal de la fauna constituye una de las actividades de los cazadores furtivos autóctonos o extranjeros en la región. La principal causa de las presiones sobre la fauna y sus hábitats es la caza intensiva motivada, más a menudo, por el desarrollo del comercio internacional ilícito de trofeos, especialmente las puntas de marfil y las pieles, que se ha vuelto muy lucrativo, y la venta de la fauna en el mercado de Libreville. La actividad de caza furtiva opera en una red bien organizada y estructurada de la siguiente manera: en la cima de la escala, tenemos a los cazadores. Estos están en contacto permanente con los recursos, los extraen y los ponen a disposición de otros actores.

-- 37 de 44 --

38 «Facilitar la implicación de las comunidades en la gestión de los parques nacionales y la elaboración de los textos de ley relacionados» Informe de investigaciones participativas en Pongara Junto a los cazadores, tenemos intermediarios que aseguran en parte los aprovi-sionamientos de aquellos que no logran o se niegan a realizar los desplazamientos en los pueblos. Los transportistas, también llamados convoyeurs, por su parte, componen el grupo de actores que favorece el transporte de cargamentos de carne de selva y otros productos útiles de la orilla izquierda del Komo a la orilla derecha como destino final y más precisamente al mercado de Oloumi. Los cazadores están armados con un arma de tipo calibre 12 y practican la caza

nocturna. Cuando no son propietarios del arma, los cazadores tienen patrocinadores que les proporcionan armas y municiones a cambio de una remuneración o de una parte del ganado abatido. Y también ocurre que los patrocinadores solo proporcionan las muni- tiones a cazadores armados a cambio de una parte del ganado abatido; VII.3 La extracción aumentada de recursos pesqueros Se trata de una problemática esencialmente centrada en el sector de la pesca. De hecho, este sector se enfrenta al problema de la caza furtiva de los recursos pesqueros, lo cual es una preocupación para las autoridades locales. Cabe precisar que esta caza furtiva es patrimonio de los pescadores que provienen en su mayoría de fuera y de los grandes arrastreros que se aventuran en estas aguas. Esta situación es, además, la causa de conflictos permanentes que existen entre los pescadores-artesanos nacionales y los extranjeros, desembocando a veces en tensiones sociales, brotes xenó- fobos y riñas entre los diferentes actores del ámbito.

39 Recomendaciones / hipótesis de soluciones VIII. RECOMENDACIONES / HIPÓTESIS DE SOLUCIONES Al finalizar nuestras investigaciones participativas y sobre la base de los principales problemas iden- tificados y que se encuentran en este informe, nos permitiremos hacer algunas recomendaciones. Aunque estas no constituyen una panacea para el conjunto de los problemas mencionados anteriormente, creemos que pueden servir de base para su resolución. VIII.1 Educar, Formar y Sensibilizar a las comunidades sobre la ley de los parques nacionales y la gestión sostenible de los recursos naturales Uno de los prerrequisitos para los gestores del parque debe consistir en una amplia divulgación de la ley sobre los parques que, a su vez, aborda ampliamente los contornos, los desafíos y las modalidades de creación y gestión de los parques nacionales. Al realizar un análisis de las diferentes declaraciones de las comunidades, estas parecen disponer de muy poca información sobre el parque nacional. De hecho, cuanto más nos alejamos de la Pointe-Dénis mejor constatamos que las comunidades están menos informadas. Más que una simple información sobre el contenido de la ley, creemos que también debe hacerse hincapié en formaciones relacionadas con las técnicas de gestión sostenible de los recursos naturales. La ley sobre los parques nacionales, a través de su artículo 2, abunda de manera explícita en este sentido cuando habla de la información, la educación y la comunicación medioambientales como herramientas de promoción de la política de protección y de valo-

izacion sostenible de los parques nacionales. Tal es también el caso de la Convención Africana sobre la Conservación de la Naturaleza y de los Recursos Naturales. De hecho, en su artículo xx que trata sobre el fortalecimiento de capacidades, la educación y la formación, este texto menciona claramente que es deber de los Estados partes trabajar en la promoción de la educación, la formación y la sensibilización de las poblaciones a todos los niveles en materia de medio ambiente, para que tomen mejor conciencia de la estrecha dependencia en la que se encuentran respecto a los recursos naturales y comprendan

40 «Facilitar la implicación de las comunidades en la gestión de los parques nacionales y la elaboración de los textos de ley relacionados» Informe de investigaciones participativas en Pongara mejor las razones y las reglas del uso sostenible de estos recursos. Por lo tanto, esta sensibilización/formación podrá realizarse a través de folletos o dípticos redactados en francés sencillo y eventualmente ilustrados con dibujos para facilitar la comprensión de una gran mayoría de la población. VIII.2 Establecer un marco concertado de gestión de los recursos naturales Los desafíos políticos a escala internacional y la búsqueda de soluciones alternativas a las orientaciones clásicas de gestión de los bosques son la causa de la exploración de nuevas enfoques de gestión de los recursos naturales (Nguinguiri, 1997). Hoy en día, la evolución de las prácticas de gestión es el paso de un enfoque centra- lizado a un enfoque participativo (gestión

participativa o contractual). Esta visión a además sido ratificada por nuestro legislador a través de los artículos 18 y 45 que prevén en el marco de la gestión de los parques nacionales la creación de comités consultivos de gestión locales dentro de los cuales los responsables del parque cooperan con las autoridades locales. Estos comités aparecen entonces como marcos idóneos de concertación entre los gestores del Área Protegida y los otros actores que intervienen en el parque ya sea de manera directa o indirecta. A través de ellos, se tratará entonces de abordar todas las cuestiones relacionadas con la gestión del parque nacional con el fin de establecer una política de gestión que beneficie a los diferentes actores. Este marco también servirá como una circunstancia perfecta para abordar el tema de las amenazas que pesan sobre los recursos naturales del parque nacional. La dificultad en el marco de esta actividad residirá sin duda en la elección de las per- sonas y entidades que deben integrar esta dinámica. Por eso es importante que los gestores del parque se centren en los aspectos prácticos asegurándose de establecer un comité lo suficientemente ligero pero representativo de las diferentes componentes que intervienen en Pongara. El comité deberá reunir necesariamente a los gestores del parque, las autoridades administrativas, los representantes de las comunidades locales, los repre-

41 Recomendaciones / hipótesis de soluciones sentantes de los operadores económicos, los representantes de ONG que trabajan en la zona y eventualmente el representante de los explotadores forestales. VIII.3 Proceder por un lado a la materialización de los límites del parque y por otro lado a la delimitación y a la materialización de las zonas de amortiguamiento y periféricas del parque nacional Con el fin de hacerlo visible no solo para las comunidades ribereñas sino también para todos los demás usuarios, creemos que se debe realizar un trabajo prioritario de materialización de los límites del parque en el terreno. A este trabajo previo debe añadirse la delimitación y la materialización de las zonas de amortiguamiento y periféricas del parque nacional. Y para mayor eficacia, recomendamos el uso del método de cartografía parti- cipativa. VIII.4 Reconocer los territorios comunitarios, tener en cuenta los derechos consuetudinarios y valorar los saberes locales de las comunidades en la gestión del parque La convención internacional sobre la biodiversidad adoptada en la cumbre de la tierra, celebrada en Río en junio de 1992, recomienda a los Gobiernos «preservar los métodos tradi- tionales de conservación y de uso sostenible de la diversidad biológica y tomar inspiración de ellos en la mayor medida posible, involucrando plenamente a las poblaciones afectadas en sus esfuerzos». Para Posey (1995), cada pueblo posee su TEK (Conocimiento Ecológico Tradicional) es decir, un conjunto de conocimientos ecológicos tradicionales. Además, en África, el discurso de los responsables políticos en el ámbito de la gestión de los recursos naturales ha evolucionado notablemente. Insisten cada vez más en una real implicación de las poblaciones locales en las decisiones sobre la gestión de los recursos de sus territorios. De hecho, en su artículo XVII sobre los Derechos Tradicionales de las Comunidades Lo- cales y Conocimientos Tradicionales, la Convención Africana sobre la Conservación de la

42 «Facilitar la implicación de las comunidades en la gestión de los parques nacionales y la elaboración de los textos de ley relacionados» Informe de investigaciones participativas en Pongara Naturaleza y de los Recursos Naturales hace las siguientes recomendaciones: 1. Las Partes toman medidas legislativas y otras para asegurar que los derechos tradicionales y de propiedad intelectual de las comunidades locales, incluidos los derechos de los agricultores, sean respetados, de acuerdo con las disposiciones de la presente Convención. 3. Las Partes toman las medidas necesarias para permitir una participación activa de las comunidades locales en el proceso de planificación y gestión de los recursos na- turales de los que dependen con el

fin de suscitar incentivos, a nivel local, para la conservación y el uso sostenible de estos recursos. Esta lógica también es respaldada por la ley sobre los parques nacionales en su artículo 21 cuando recomienda a la administración de los parques elaborar los planes de gestión de los parques nacionales después de consultar a todas las partes interesadas, incluidas las comunidades de la zona periférica y aquellas que viven, en su caso, dentro del parque en el momento de su creación. Para el legislador, el plan de gestión debe necesariamente tener en cuenta los usos, derechos consuetudinarios y territorios ancestrales de las comunidades. No hace falta decir que la implementación de estas diferentes recomendaciones legales no podrá más que contribuir a una mejor gestión de los recursos del parque. Porque si las comunidades están implicadas y sus derechos tenidos en cuenta, estas pueden constituir verdaderos aliados para la administración del parque nacional. En Pongara particularmente, el reconoci- miento de los territorios comunitarios es a nuestro juicio una etapa bastante crucial y casi ineludible porque sea cual sea la solución que se adopte, siempre habrá presencias humanas dentro del parque nacional. VIII.5 Gestionar el conflicto Hombre-Animal En este aspecto, las comunidades afirman sufrir más desastres por parte de los elefantes. Para ellas, el elefante constituye un obstáculo considerable para la práctica de las actividades agrícolas. En algunas aldeas como Makok, la actividad agrícola ha sido definitivamente abandonada debido a las numerosas incursiones de los rebaños de elefantes en los campos.

43 Recomendaciones / hipótesis de soluciones Con el fin de contribuir a la resolución de este conflicto, la organización Aventura Sin Fronteras a elaborado un folleto que presenta las diferentes técnicas a las que se puede recurrir en circunstancias similares. Más allá de la divulgación de esta herramienta, creemos que la administración del parque deberá, de manera concertada con las comunidades, definir soluciones adecuadas y apoyar la aplicación de las mismas. VIII.6 Desarrollar alternativas a la caza Para limitar la presión ejercida en materia de caza sobre el parque nacional, consideramos prudente desarrollar de manera participativa alternativas a la caza. Esta preocupación ha sido, de hecho, ampliamente planteada por las comunidades durante nuestra visita. Los dominios prioritarios identificados son los siguientes: – le desarrollo de microproyectos y actividades generadoras de ingresos en los pueblos; – le fortalecimiento de las capacidades agro-silvo-pastorales de las comunidades (agricultura, ganadería, Productos Forestales No Maderables y organización de los mercados); – le desarrollo del ecoturismo y la valorización de los saberes locales. Otro aspecto bastante importante que ha sido planteado por las comunidades es el de la creación de empleo. De hecho, estas se ofenden de que el cuerpo de los ecoguardas no incluya a ningún miembro de los pueblos afectados. VIII.7 Recomendaciones sobre la elaboración y la implementación del plan de gestión Es fundamental para la Agencia Nacional de Parques Nacionales definir un proceso claro, transparente y participativo para la elaboración y la implementación de los planes de gestión de los parques nacionales en Gabón. Este proceso deberá asegurarse de integrar no solo a las comunidades, sino también a la sociedad civil que trabaja en el ámbito de la gestión sostenible de los recursos naturales. La finalidad aquí es que todos puedan verse reflejados en los planes de gestión elaborados y contribuir de esta manera de forma efectiva a su implementación.

44 "Facilitar la implicación de las comunidades en la gestión de los parques nacionales y la elaboración de los textos de ley relacionados". Informe de las investigaciones participativas en Pongara Impreso por ALSEM (ONG Miembro de la plataforma FLEGT)